

Convento de Dominicas

Edificios Religiosos

Fundación del convento y comunidad religiosa

El convento fue fundado en 1622 por Estefanía de Uidobro, viuda del secretario real Antonio Orlándiz, gracias a una importante dotación económica. La comunidad de religiosas dominicas ocupó el conjunto hasta 2013, manteniendo su función conventual durante casi cuatro siglos.

Construcción de la iglesia y dependencias

Aunque la fundación del convento se formalizó en 1622, las obras principales del conjunto se desarrollaron unos años después. En 1635 se ejecutó la fábrica de la iglesia, junto con las dependencias esenciales de la clausura: coro, sacristías, porterías y locutorios, configurando un complejo conventual plenamente funcional acorde a las necesidades litúrgicas y de vida comunitaria de las religiosas dominicas.

Desde el punto de vista constructivo, el conjunto emplea ladrillo como material predominante, habitual en la arquitectura conventual del momento, mientras que la fachada de la iglesia se levantó en piedra caliza, reservada para los elementos de mayor representatividad. Esta combinación responde a los modelos arquitectónicos del siglo XVII, priorizando la solidez estructural y la claridad compositiva, y anticipa las posteriores intervenciones decorativas barrocas que enriquecerían el interior del templo a finales del mismo siglo.

Fachada monumental del siglo XVII

La fachada de la iglesia presenta una gran monumentalidad, combinando ladrillo y piedra. Se organiza en dos cuerpos, con un lienzo central enmarcado por pilastras de orden gigante y rematado por frontón triangular con óculo, flanqueado por cuerpos laterales unidos mediante aletas curvas. Destacan la portada de arco de medio punto con hornacina de Santo Domingo, así como la rica decoración vegetal, con frutos y flores en portadas y enmarques de ventanas.

Arquitectura interior y reformas barrocas

El interior, de estilo manierista, presenta planta de cruz latina de cinco tramos, coro alto a los pies y cubiertas de bóveda de cañón con lunetos, salvo el tramo central, cubierto por cúpula de media naranja sobre pechinas con linterna. En 1685 se acometió una intervención barroca, incorporando yeserías vegetales de talla menuda que anuncian el acanto del siglo XVIII.

Cúpula, pintura

En las pechinas de la cúpula aparecen retratos ovalados de santas dominicas —Santa Rosa de Lima, Santa Catalina de Siena, Santa Inés de Montepulciano y Santa Catalina de Rizzi— atribuidos a Vicente Berdusán. El retablo mayor, realizado hacia 1685 (posiblemente por Francisco de Gurrea), combina traza manierista con aportaciones barrocas churriguerescas y alberga pinturas de Vicente Berdusán, de composiciones dinámicas, atmósferas vaporosas y contrastados juegos de luz.

Organización conventual

El convento se articula en torno a un patio de tres pisos de ladrillo, con arcadas dobles sobre pilares y ventanas en los cuerpos superiores, configurando el eje funcional de las dependencias monásticas.